

In memoriam
George J.G. CHEYNE (1916-1990)

En su casa de Newcastle upon Tyne acaba de fallecer el hispanista George James Gordon Cheyne. Nacido en Londres el 15 de Noviembre de 1916, se educó en una escuela privada, y luego enseñó inglés en Nimes y en Toulouse. Pisó tierra española por primera vez en 1941, trabajando en cuestiones relativas a prisioneros de guerra aliados en España (campo de Miranda de Ebro: sobre esta cuestión nos hubiese gustado saber algo más, pero en su modestia nunca la aireó). Vuelto a Inglaterra, se ganó la vida enseñando en la escuela privada y luego en una politécnica, al mismo tiempo que se licenciaba en lengua y literatura españolas, para lo cual asistió a los cursos nocturnos del King's College, Londres. En Birbeck College cursó también francés. Inmediatamente pasó a ser profesor, en la Politécnica de Oxford y a tiempo parcial en el King's College. En 1961 se trasladó al College de Newcastle upon Tyne, que entonces dependía de la Universidad de Durham. Hacia 1962 o 1963 el College de Newcastle se emancipó, y Cheyne se encontró en 1963 incorporado a la Universidad de Newcastle upon Tyne, en la que en 1978 ocupó el puesto de director del departamento de estudios hispanos e hispano-americanos. Se jubiló en 1982, llenando a partir de entonces su tiempo en obras altruistas, de ayuda a los demás, bastante frecuentes en el admirable pueblo inglés -así se aminora un poco la barbarie social originada en las altas esferas-.

Además de hombre bueno y demócrata convencido, Cheyne fue hispanista, benemérito hispanista, al que España debe mucho. En 1972 apareció en Barcelona su gran biografía de Joaquín Costa, libro ejemplar, que se lee como una novela, la novela apasionada de la vida de Costa, pero todo el libro está basado en documentos pacientemente investigados. Este *Joaquín Costa* es, indudablemente uno de los libros más importantes de tema español, apareci-

In memoriam *George J.G. Cheyne (1916-1990)*

dos en el último cuarto del siglo. El autor supo aunar la amenidad de la narración con el rigor documental más extremado. El mismo año apareció en inglés su estudio bibliográfico de los escritos de Joaquín Costa, traducido al español y ampliado en 1981. Quien se haya enfrentado alguna vez con problemas de bibliografía hispánica, sabrá el inmenso esfuerzo que encierran estos volúmenes, como en general toda la obra de nuestro autor. Más de una vez me comentó el agotador trabajo que le ocasionaba la meticulosidad responsable con la que trataba de evacuar una cita, identificar a un personaje o comprobar una fecha. En 1979 se publicó en Zaragoza el *Epistolario Joaquín Costa - Manuel Bescós* y en 1983 veía la luz *El don de consejo. Epistolario de Joaquín Costa y Francisco Giner de los Ríos*, en el que hay cartas sencillamente escalofriantes, muy justamente puestas de relieve por el recolector, pero, me temo, no suficientemente utilizadas por los especialistas posteriores. Desde 1981 dirigía Cheyne la nueva edición zaragozana de las *Obras* de Joaquín Costa, de la que aparecieron doce volúmenes (se vio interrumpida por problemas empresariales).

Cheyne deja al morir un epistolario Costa-Altamira, entregado al parecer a la Institución Libre de Enseñanza, que esperamos pueda publicarse pronto. Deja otras muchas cosas, a las que poco a poco se irá dando curso. En todos estos trabajos le ayudó muy eficazmente su mujer, Asunción, quien sabrá continuar la obra de su marido, para que por lo menos no lo hayamos perdido todo. Pero hemos perdido lo más importante: el hombre, y el aliento de una vida generosa y sencilla, entregada toda ella a desvelar, desde una posición humanista, la trama de la historia española en el cruce entre los siglos XIX y XX.

Alberto Gil Novales